

JESÚS ES: EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA

Base Bíblica: Juan 14:1-7

- Jn. 14:1 No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.
2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros.
3 Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.
4 Y conocéis el camino adonde voy.
5 Tomás le dijo: Señor, si no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?
6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.
7 Si me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto.

Introducción. - Este es uno de los pasajes más básicos e importantes de las Escrituras. ¿Cómo conoceremos el camino hacia Dios? Únicamente a través de Jesús. Él es el camino porque es a la vez Dios y Hombre. Al unir nuestras vidas a la de Él, nos unimos con Dios. Confiemos que Jesús nos llevará al Padre y que todos los beneficios de ser hijos de Dios serán nuestros.

Las palabras de Jesús muestran que el camino a la vida eterna, a pesar de ser invisible, es seguro. Es tan seguro como lo es nuestra confianza en Jesús. Él ya ha preparado el camino a la vida eterna. El único asunto que tal vez quede sin resolver es nuestra voluntad de creer.

Hay unos pocos versículos en las Escrituras que describen la vida eterna, pero estos pocos están llenos de promesas. Aquí Jesús dice: «*Voy a preparar un lugar para vosotros*», y «*vendré otra vez*». Podemos aguardar con expectativa la vida eterna porque Jesús la ha prometido a todo aquel que cree en Él. Aunque los detalles de la eternidad se desconozcan, no es necesario que temamos porque Jesús está haciendo los preparativos y pasará la eternidad con nosotros.

Por ser el camino, Jesús es nuestra senda al Padre. Por ser la verdad, es la realidad de todas las promesas de Dios. Por ser la vida, une su vida divina a la nuestra, tanto ahora como eternamente.

Jesús dijo de sí mismo: «*Yo soy el camino, y la verdad y la vida*» (Juan 14:6). Estos tres elementos constituyen el andar cristiano totalmente inspirado y guiado por Cristo (Romanos 6:4; 3Juan 3, 4; Hebreos 10:19–22).

Conclusión. - Cristo no censuró a Tomás por sus palabras. Más bien, con ternura expuso de nuevo lo que los discípulos ya sabían, tratando de concentrar sus mentes perturbadas en las verdades profundas y básicas.

No les dijo que conocía, o que les iba a mostrar un camino como lo hizo Moisés. Tampoco que iba a predecir un camino por el cual ir al Padre como hicieron los profetas. Ni dijo que ese camino podría guiarlos por la vida como lo hace un gurú o un guía espiritual. Lo que dijo es que Él mismo es el camino, el puente entre el fracaso del hombre y lo que Dios siempre quiso que el hombre fuera.

Asimismo, dijo que Él es la verdad, la que define las normas de justicia; que es la vida, la dinámica que hace posible lo que Dios ofrece. Con palabras parecidas a las que dijo a Nicodemo (Juan 3:1.15), anunciaba el carácter exclusivo

de su mensaje. Algunos dirían, su exclusivismo. Dijo que es el *único* camino, la *única* verdad y vida verdadera. Los demás caminos no conducen a ella.
Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Cree la mayoría de la gente en la existencia de Dios? (*Salmo 14:1-3; Romanos 3:10-12*)

¿Cómo conceptúa la gente a Dios? (*Isaías 40:12-26*)

¿Habrá otras formas de ir al Padre? (*Hechos 4:12*)

¿Bastará al hombre con ser bueno para ir al cielo? (*Eclesiastés 7:20; Gálatas 2:15-16*)

¿Qué podrá hacer el hombre para tener esta bendición? (*Efesios 2:1-10*)

¿Habrá quienes no tomen en cuenta o desprecien esta bendición? (*Romanos 1:18-32*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Hay perturbación o confusión en tu corazón acerca de esta verdad espiritual? (*Efesios 1:15-23*)

¿Crees en Jesús? (*Juan 14:1*)

¿Vives con la seguridad de que tienes una morada celestial? (*Hebreos 11:13-16*)

¿Qué tanto tiempo dedicas a las cosas temporales y a las eternas? (*Hebreos 11:24-26*)

¿Hay congruencia en tu vida entre lo que crees y lo que haces? (*Santiago 3:13*)

¿Pueden las personas que te rodean atestiguarlo? (*Mateo 5:14-16*)